

TOPSIDE

Oportunidades de Formación Para los Compañeros de Apoyo con Discapacidad Intelectual en Europa



Consejos y directrices para el **tutor** del **compañero de apoyo**



www.peer-training.eu

Autores: los socios de TOPSIDE

- Hugh Savage, ENABLE, Escocia
- Petra Nováková, Inclusion Czech Republic, República Checa
- Juultje Holla, Perspectief, Países Bajos
- Alina Sima & Cristina Burlacu, Pentru Voi, Rumanía
- Ivana Vilademunt & Anna Gutierrez Roca, Sant Tomas, España
- Taija Humisto, KVTL, Finlandia
- Camille Latimier & Luca Magri, Inclusion Europe

©Inclusion Europe, Bruselas, octubre 2013

El presente proyecto ha sido financiado con el apoyo de la Comisión Europea. Esta publicación es responsabilidad exclusiva de su autor. La Comisión no es responsable del uso que pueda hacerse de la información aquí difundida.

¡LOS TUTORES TIENEN UN PUESTO PRIVILEGIADO!

El tutor es un elemento importante para el apoyo entre compañeros, y creemos que las personas que ofrecen este apoyo se beneficiarán de los siguientes consejos y directrices.

Las personas que ofrecen esta tutorización deben ser plenamente conscientes de los principios y la formación que fundamentan **TOPSIDE** y el programa formativo para el apoyo entre compañeros.

Es especialmente importante entender los objetivos del proyecto e identificarse con ellos: que los adultos con alguna discapacidad intelectual pueden beneficiarse y se beneficiarán del apoyo de otros adultos con alguna discapacidad intelectual.

Los tutores deberían ser personas experimentadas y cualificadas capaces de emular en la medida de lo posible las facetas del apoyo que los propios compañeros de apoyo deberían ofrecer a otros adultos con alguna discapacidad intelectual.

Con ello no sugerimos que estas personas tengan que ser necesariamente “profesionales”. Es totalmente razonable asumir que voluntarios con las habilidades y las actitudes adecuadas puedan desempeñar este rol.

El compañero de apoyo habrá recibido un período de formación y apoyo que le permitirá empezar a ser más capaz de dar apoyo a otras personas con alguna discapacidad intelectual. En este proceso recibirá apoyo y formación por medio de un currículum formativo y unas directrices para formadores.

El compañero de apoyo recibirá formación para que no ofrezca ni consejos ni órdenes directas a la persona a la que da apoyo sino para que pueda considerar todas las opciones que se le presentan sin influencias indebidas por parte del compañero de apoyo, y se le fomentará esta actitud.

El compañero de apoyo es responsable de utilizar su propia experiencia para ayudar a la persona que busca apoyo. Debería usar esta experiencia para dar apoyo a su compañero para empezar a entender las consecuencias de cualquier posible acción que pueda considerar y ayudar a la persona a escoger sus opciones con conocimiento de causa.

Como todos nosotros, los compañeros de apoyo, cuando empiecen a ofrecer apoyo a los demás, pueden encontrarse con situaciones o dilemas que no habían considerado o que no habían encontrado antes.

Cuando esto ocurra, será importante, mientras se inician en esto, que puedan recurrir a un tutor para recibir un apoyo que les ayude en caso de que lo soliciten o en caso de que sientan que simplemente necesitan que su aprendizaje se vea reforzado por alguien en quien confían y que respetan.

Por supuesto, es importante que el compañero de apoyo se sienta cómodo con la persona que ofrece el apoyo de este modo. Puede suceder que ya tengan confianza mutua y una relación de amistad, pero de lo contrario deberían hacerse esfuerzos para que así sea como paso previo a cualquier tutorización.

A partir de nuestra experiencia colectiva, no creemos que los formadores deban convertirse también en tutores, puesto que esto puede crear confusión para ambas personas si se da el caso y quizás puede afectar negativamente las relaciones existentes entre el tutor y el compañero de apoyo. Lo ideal es que el tutor sea una persona diferente con un claro sentido de su rol y sus responsabilidades y de las diferencias entre estas y las del formador.

Cuando anteriormente hablábamos sobre “emular el apoyo entre compañeros” nos referíamos a que es importante que la tutorización sea un proceso facilitador. Se debería estimular al compañero de apoyo para que busque apoyo a través de una serie de procesos paralelos a la formación y para que llegue a decisiones o soluciones por sí mismo.

El tutor puede incitar al compañero de apoyo a recordar sus propias experiencias o la experiencia de los demás para permitirle dar mejor apoyo a su compañero. El tutor puede echar mano de sus propias experiencias también para aconsejar y tutorizar al compañero de apoyo. También puede ayudar al compañero de apoyo en caso de que exprese preocupación sobre el apoyo que está ofreciendo a otra persona. La mejor manera de hacerlo es emular el proceso de apoyo entre compañeros considerando todas las consecuencias de cualquier decisión tomada por su compañero.

Se pide a los tutores que no den directamente su opinión, sino que proporcionen apoyo a los compañeros de apoyo para que encuentren su propio camino, con su orientación, en las diferentes situaciones que se encuentran.

Cabe esperar que el compañero de apoyo ofrezca el beneficio de su propia experiencia y que con sus habilidades ayude a la persona a la que da apoyo para hacer elecciones con conocimiento de causa en relación con las opciones que se le presentan. El tutor también debería reflejar este proceso y este principio al ofrecer su apoyo al compañero de apoyo.

Por lo tanto, es importante no considerarse un “experto” que simplemente dará instrucciones. El tutor debería animar al compañero de apoyo a que reflexione sobre su propio aprendizaje y desarrollo personal y debería facilitar un proceso en el que el compañero de apoyo pueda encontrar su propio camino hacia delante.

Sin embargo, en ocasiones el compañero de apoyo se sentirá incapaz de resolver el siguiente paso a través de este proceso. Entonces quizás sea necesario darle apoyo para que considere dónde podría buscar asesoramiento adicional o tutorización de otra fuente.

Otra vez más, es exactamente igual que el proceso de apoyo entre compañeros en el que las personas que buscan apoyo recibirán el apoyo para considerar varias opciones o “siguientes pasos” cuando intenten resolver cualquier problema que puedan tener.

La única importante excepción a estos procesos paralelos es cuando está claro que una persona está revelando a un compañero de apoyo una situación de daños o abusos. En este punto el tutor puede tener que asumir la responsabilidad de ayudar directamente analizando la situación y cuando sea necesario informando de esta situación a las personas o las autoridades adecuadas. El

compañero de apoyo no tiene un rol formal pero podría ser voluntario. Dicho esto, es importante entender y tener claro que el requisito de informar a las autoridades competentes de daños o abusos se antepone a todas las otras consideraciones y es importante que se recuerde al compañero de apoyo este requerimiento así como la necesidad de proteger a los demás de daños o abusos. El compañero de apoyo será consciente de sus responsabilidades aquí pero en caso de que se encuentre con situaciones así necesitará asesoramiento o tutorización más específicos sobre este punto. En caso de que así sea, el tutor asumiría la responsabilidad para cualquier paso necesario que deba tomarse para buscar asesoramiento o indicaciones según se requiera.

El tutor debería fomentar y apoyar que el compañero de apoyo necesite cada vez menos buscar su apoyo facilitador. No se pretende que la relación entre el tutor y el compañero de apoyo sea una “asociación” permanente, sino una relación que se mantendrá solo hasta que el compañero de apoyo considere que ya no necesita más este apoyo.

Esto variará de persona a persona, pero el rol del tutor debería ser fomentar, a través de una contribución de calidad, una mayor autonomía por parte del compañero de apoyo y una menor necesidad de colaboración con él. El tutor debe ser consciente de ello y no permitir inconscientemente que el compañero de apoyo recurra a su asesoramiento hasta el punto de que su desarrollo como compañero de apoyo se vea afectado negativamente.

El tutor debe ser una persona cualificada y consciente de sí misma capaz de incorporar todos los consejos mencionados en su relación con el compañero de apoyo. Debe estar totalmente familiarizado con los elementos relevantes del programa formativo del **TOPSIDE** relativos a la relación entre el compañero de apoyo y la persona a la que da apoyo.

En concreto, el tutor debería tener en cuenta que el compañero de apoyo no es un trabajador de apoyo sustituto sino una persona de su edad que ofrece apoyo a compañeros en un contexto similar y desde la empatía. Esta perspectiva única no debería verse debilitada por la relación entre el tutor y el compañero de apoyo.

Como ya se ha comentado, el tutor debe ser totalmente consciente de las ambiciones del programa de compañeros de apoyo, darle pleno apoyo y evitar ofrecer su apoyo de cualquier manera que puede afectar negativamente a ello.

La relación entre el tutor y el compañero de apoyo puede ser a largo plazo dependiendo de la situación. Quizás llegue un momento en el que el tutor ya no sea necesario como tal. En nuestra opinión, ambas son situaciones creíbles según las circunstancias individuales, pero la ambición siempre debería ser disminuir cualquier dependencia excesiva en el tutor.

La ambición final es que el compañero de apoyo llegue a estar en disposición de dar apoyo a compañeros, pero ello requerirá tiempo y compromiso por ambas partes. ¡Pero imagina el día en que llegue...!

¡Aquí hay un resumen de nuestras diez recomendaciones!

Un tutor debería...

1. Creer en la capacidad y la habilidad de las personas con alguna discapacidad intelectual de darse apoyo mutuamente como compañeros de apoyo.
2. Entender totalmente y apoyar el programa formativo de apoyo entre compañeros **TOPSIDE**.
3. Adoptar y emular los procesos del apoyo entre compañeros al actuar como tutor.
4. Adoptar un enfoque facilitador al ofrecer su apoyo.
5. Dejar claro al compañero de apoyo que él no es un experto y que, de hecho, da apoyo a compañeros.
6. Fomentar que el compañero de apoyo recurra a la tutorización cada vez menos y más a su propia capacidad y experiencia.
7. Creer que la ambición final debería ser que el compañero de apoyo deje de necesitar su tutorización, y trabajar para asegurarlo.
8. Ser una persona cualificada y consciente de sí misma con las actitudes y el comportamiento adecuados.
9. Evitar dirigir al compañero de apoyo. *(Una excepción a este punto es cuando el compañero de apoyo revela información sobre una persona que recibe daños o abusos.)*
10. Fomentar y facilitar el rol del compañero de apoyo y potenciar y apoyar las ambiciones del proyecto **TOPSIDE**.

Aquí hay algunos ejemplos prácticos de tutorización. ¡Suerte!

República Checa

En la República Checa tuve una reunión con la tutora antes de que esta quedara con nuestros compañeros de apoyo. Yo ya había explicado ambos roles. ¡Entonces nos reunimos en los grupos de apoyo donde la tutora podía observar a los chicos en acción! Cuando sentimos que ya se había creado un cierto grado de confianza y cohesión entre el grupo advertí a los compañeros de apoyo de cómo podían recurrir a la tutora cuando sintieran que necesitaban este apoyo. En nuestra última reunión conjunta recordamos a todos, compañeros de apoyo y tutora, cómo debería funcionar su relación y cuándo los compañeros de apoyo deberían recurrir a la tutora para buscar consejos o tutorización.

España

[...]. Hemos reestructurado la organización de las reuniones con los compañeros de apoyo después de llegar a la conclusión de que algunas personas necesitan más formación que otras para llevar a cabo su papel adecuadamente. Las reuniones no tendrán lugar de manera individual, sino en pequeños grupos con una persona cuyas habilidades ya estén bien desarrolladas y un par de personas que quizás necesiten más formación pero que podrían empezar a practicar el rol de compañero de apoyo.

En esta primera fase el tutor será muy importante, puesto que facilitará el trabajo *-¡como tutor, no como formador!*- que llevan a cabo los compañeros, y las estrategias de apoyo desarrolladas para dar apoyo en cada situación. El tutor también estará presente en las reuniones posteriores entre usuarios y compañeros de apoyo para observar y después facilitar la reflexión sobre cómo el compañero de apoyo ha desempeñado su rol.

Escocia

Tenemos suerte en Escocia porque hemos podido contratar seis nuevos facilitadores para nuestra red de grupos de asesoramiento de todo el país, con lo que en total tenemos siete. Estos facilitadores han recibido formación de iniciación en la que presentamos el programa **TOPSIDE** -con la animada participación y el apoyo de los propios compañeros de apoyo- y hemos debatido con ellos el papel del tutor para nuestro grupo actual de compañeros de apoyo. El papel del tutor del compañero de apoyo había recibido el apoyo de los anteriores trabajadores, pero esta fue una oportunidad de implementar una estructura coherente para el puesto de tutor. Los primeros indicios apuntan a que estos nuevos trabajadores buscan una introducción más profunda al programa **TOPSIDE** y lo hemos organizado para el próximo mes. Nuestros compañeros de apoyo estarán invitados de nuevo a asistir. Esto nos permitirá discutir conjuntamente y refinar el rol del tutor y reflexionar juntos sobre las experiencias que hemos tenido hasta el momento relativas a los roles conjuntos del tutor y el compañero de apoyo.



Inclusion Europe



Programa de acción
en el ámbito del
aprendizaje permanente



santtomàs

Forat nou! Santomà!

Con el apoyo del Programa de Aprendizaje Permanente de la Unión Europea.

www.peer-training.eu